

## EVIDENCIAS PARACAS EN LOS VALLES DE PISCO Y MALA

Lucía Balbuena Cotlear<sup>a</sup>

### Resumen

*El presente artículo describe los hallazgos realizados en los años 2003 y 2010 en el marco de los proyectos arqueológicos del Sistema de Transporte de Gas Natural y Líquidos de Gas Natural Proyecto Camisea. Los hallazgos corresponden a artefactos de indiscutible filiación paracas en contextos funerarios excavados en los sitios arqueológicos Pariahuana 5 en el valle de Pisco y León Dormido 3 en el Valle de Mala.*

*Palabras clave: Paracas, Mala, Pisco, Ocucaje 5*

### Abstract

#### NEW PARACAS EVIDENCE IN THE PISCO AND MALA VALLEYS

*This article describes findings made in 2003 and 2010 by the Camisea Natural Gas and Natural Gas Liquids Transport System archaeological projects. The findings correspond to artifacts of indisputable Paracas affiliation, recovered from funerary contexts in the archaeological sites of Pariahuana 5 (Pico Valley) and Leon Dormido 3 (Mala Valley).*

*Keywords: Paracas, Mala, Pisco, Ocucaje 5*

### 1. Introducción

La arqueología de contrato tiene, entre otras, tres diferencias importantes en relación con la arqueología de investigación. La primera —y, quizás, la más negativa— es que, cuando los hallazgos se producen durante la ejecución de obras civiles, los contextos arqueológicos son alterados y se pierde gran parte, sino toda, la información estratigráfica. La segunda es que, al ejecutarse dentro de proyectos de inversión, se puede contar con grandes recursos logísticos y económicos, lo que permite hacer intervenciones de una magnitud que en arqueología de investigación solo puede ser pensada a través de varias temporadas de campo. Finalmente, puesto que las intervenciones arqueológicas se realizan siguiendo el diseño de las obras y no obedeciendo a hipótesis científicas, la arqueología de contrato permite realizar hallazgos en áreas insospechadas, en las que probablemente un arqueólogo investigador no excavaría, debido a la ausencia de evidencias en superficie.

En este artículo, presentamos dos de estos hallazgos, ambos correspondientes a contextos funerarios con artefactos de filiación paracas. El primero fue registrado de manera fortuita durante los trabajos de monitoreo de obras en la primera etapa del Proyecto Camisea (2003); y el segundo ha sido recuperado en las excavaciones de rescate de la ampliación del proyecto de gas (2010).

Los datos presentados en este artículo son importantes no solo porque son inéditos y de sitios desconocidos, sino porque permiten ampliar el panorama del área espacial de la influencia paracas (Fig. 1).

---

<sup>a</sup> Trashumantes S.A.C. Consultoría y Servicios Arqueológicos.

Dirección postal: Calle Honorrio Delgado 151 Magdalena, Lima 17. Correo electrónico: lbalbue@hotmail.com

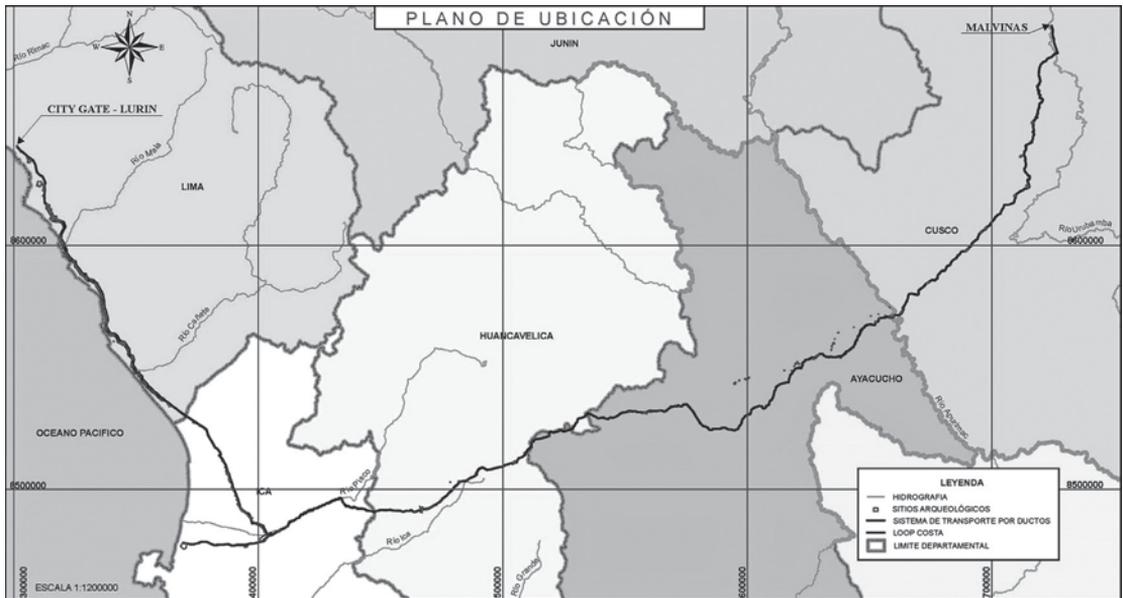


Fig. 1. Mapa de ubicación del Proyecto Camisea.

## 2. El Proyecto Camisea

El proyecto de construcción del Sistema de Transporte por Ductos de Líquidos y Gas Natural, más conocido como Proyecto Camisea, se ejecutó entre los años 2001 y 2010 en dos etapas y significó la construcción de ductos paralelos (uno de gas natural y otro de líquidos de gas natural), en una franja denominada Derecho de Vía (DdV), de 25 metros de ancho y una longitud de 732 kilómetros. La primera etapa, el sistema principal, ejecutada entre 2001 y 2004, atraviesa los Andes desde la localidad de Malvinas, en la selva de Cusco, y va paralelo a la costa hasta Lurín, de modo que abarca los departamentos de Cusco, Ayacucho, Huancavelica, Ica y Lima. La segunda etapa, ejecutada durante los años 2009 y 2010, corresponde a la ampliación del sistema, más conocido como Loop de la Costa, desde Pampa Melchorita —en Cañete— hasta Chilca, lo cual adiciona 12,5 metros al ancho del DdV en un trayecto con una longitud de 107 kilómetros.

Para la construcción del ducto principal de Camisea, se ejecutaron ocho proyectos arqueológicos que permitieron registrar y delimitar 355 sitios, de los cuales 75 fueron intervenidos, ya sea de manera parcial o total. En la segunda etapa de Camisea, o Loop Costa, se intervinieron parcialmente 27 sitios arqueológicos de diferente filiación cultural, magnitud, densidad o función. Debido a que ese tipo de proyecto es integral, los materiales recuperados han sido conservados, estabilizados y analizados casi en su totalidad.

Cabe anotar que los trabajos de construcción de un sistema de ductos tienen cinco fases: apertura de pista (nivelación del terreno); excavación de la zanja (en la que se colocará la tubería); soldadura y bajada de tubería; tapado de zanja; y, finalmente, recomposición, que supone reponer el terreno a su estado original o similar. Durante las dos primeras fases, se producen los hallazgos arqueológicos, dado que son las etapas en las que se realiza todo el movimiento de tierra.

## 3. Evidencias paracas en el Proyecto Camisea

El territorio peruano ha sido densamente habitado, y las evidencias de la actividad humana están presentes desde el nivel del mar hasta las zonas más altas de la cordillera e, incluso, la selva. En este escenario, es factible que en un proyecto de esta naturaleza y magnitud se encuentre infinidad de evidencias arqueológicas, ya sean sitios arqueológicos o evidencias aisladas. La mayoría de ellas, visibles en superficie, pueden ser evadidas. Sin embargo, en casos en los que la evidencia superficial es nula o casi nula, no es

posible predecir la existencia de evidencias arqueológicas en el subsuelo, por lo cual estas, generalmente, son identificadas cuando el impacto ya se ha producido.

Este es el caso del sitio arqueológico Pariahuna 5, en el valle de Pisco, que fue identificado durante los trabajos de monitoreo arqueológico en la fase de nivelación o apertura de pista. Con este antecedente, los trabajos arqueológicos que se realizaron de manera más intensiva y controlada en Loop Costa permitieron excavar apropiadamente el sitio arqueológico León Dormido 3, en el valle de Mala, de manera anticipada a las obras de construcción. De este modo, fue posible un mejor registro de la información.

A partir de los hallazgos de Julio C. Tello en la bahía de Paracas en 1925 (Tello, 1929, 1979), los aportes de numerosos investigadores en las décadas posteriores han permitido definir la presencia paracas en los valles de Chíncha, Pisco, Palpa, Nazca e Ica (Wallace, 1962, 1971; Peters, 1997; Cook, 1999; Massey, 1992; Silverman 1994; Reindel 2003). Por este motivo, el sitio León Dormido 3 tiene una particular importancia, no solo porque fue excavado antes de ser alterado por la obra, sino porque su ubicación lo coloca fuera del área que comúnmente se conoce como el área de influencia paracas (Fig. 2).

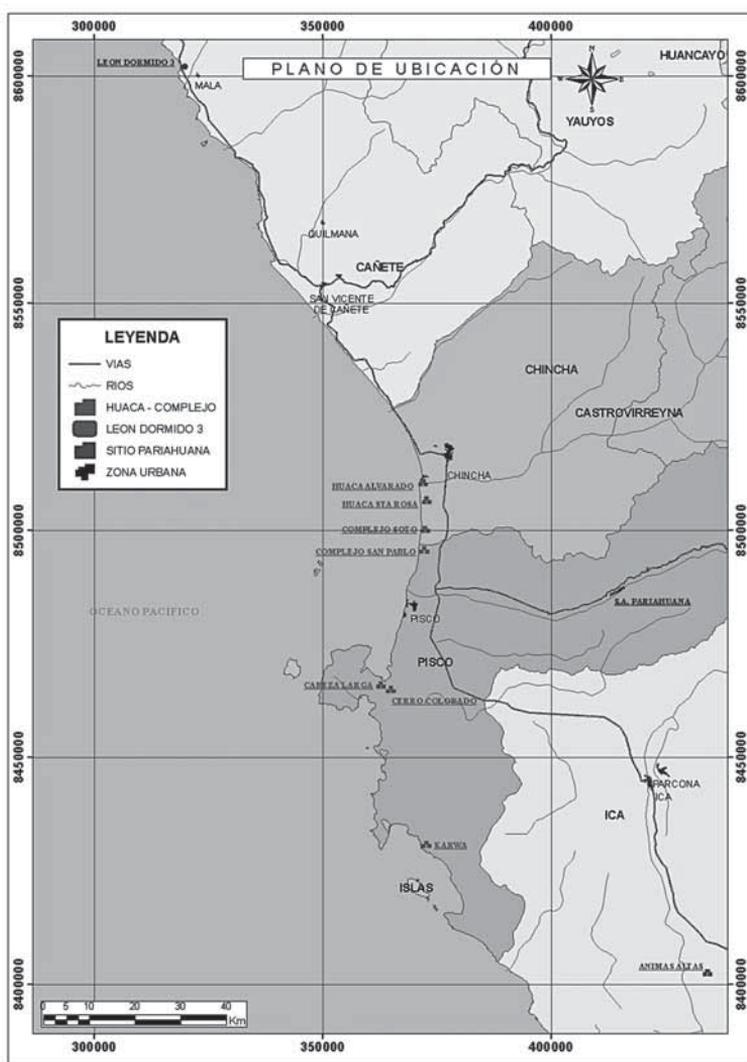


Fig. 2. Mapa de ubicación de los sitios arqueológicos.

### 3.1. Sitio arqueológico Pariahuana 5

Pariahuana 5 es un sitio extenso, de más de tres kilómetros de longitud, ubicado en la margen izquierda del río Pisco, en la localidad de Hualla Grande, en el distrito de Humay, provincia de Pisco, departamento de Ica, a una altitud de 620 metros sobre el nivel del mar. El complejo abarca un área aproximada de 118 hectáreas y ocupa las laderas baja y media, y la cima de las elevaciones adyacentes al valle (Figs. 3 y 4). Presenta terrazas en las laderas y escasa arquitectura en la cima. Sin embargo, son evidentes las áreas de cementerio donde se han realizado actividades de huaqueo.

Aparentemente, los trabajos de Peters (1997) no abarcaron esa zona, pues su prospección solo se extendió al valle bajo y medio. Wallace (1971), sin embargo, describe cuatro sitios en la margen izquierda del valle de Pisco, aunque las descripciones no han podido ser comprobadas. No obstante, es posible que, por su ubicación, Pariahuana 5 pudiera coincidir con los sitios descritos por Wallace como PV58-7 y PV58-8. Dichos sitios son descritos como cámaras funerarias (casas-tumba) de distribución alineada, que fueron atribuidas al estilo Chongos. El sitio PV58-9 también tiene los mismos componentes arquitectónicos y la presencia de entierros, pero no precisa el período al que se le asigna. Finalmente, el sitio PV58-10, muy cerca del anterior, presenta componentes tardíos.

Los trabajos de apertura de pista (nivelación del terreno) para la construcción del ducto se realizaron en la base del cerro, junto al río, en un área cuyas evidencias superficiales no permitían presumir la existencia de restos arqueológicos. Sin embargo, el monitoreo arqueológico permanente que se realizó durante los trabajos de construcción permitió registrar y recuperar los hallazgos que ahí se produjeron. La nivelación del terreno significó el corte del talud del cerro, donde se encuentra el sitio arqueológico. De este modo, quedaron expuestos cuatro contextos funerarios. La forma como se produjo el hallazgo no permitió realizar correlaciones estratigráficas, aunque fue posible definir que los contextos se encontraban bajo una gruesa capa de material proveniente de la ladera misma del cerro. Aparentemente, dichos contextos fueron alterados previamente por factores naturales, por lo que algunos se encontraban incompletos y removidos. De estos cuatro contextos, haremos referencia a los contextos 2 y 3 que, aunque se encontraban en pésimo estado de conservación y fueron alterados por el paso de la maquinaria, presentaron gran cantidad de información.

El Contexto Funerario 2 corresponde al entierro de un infante, cuyo cuerpo fue enfardelado hasta en tres capas. Aunque el fardo —de 46 por 36 por 14 centímetros— se encontraba en un avanzado proceso de descomposición (desintegración), se pudo identificar tres capas: la primera y más cercana al cuerpo habría sido un uncu de color rojo; y la última, un paño de algodón llano, también de color rojo (Fig. 5). En la parte posterior de la cabeza, tenía un conglomerado de fragmentos textiles a manera de almohadilla, incluyendo un gorro en técnica de *sprang*, y cinco alfileres de material botánico no identificado. Lo más significativo es la presencia de dos paños de fibra de camélido unidos entre sí (Fig. 6). El primero es de color rojo —uno por uno—, balanceado y decorado en técnica de bordado en hilo de fibra de camélido color marrón con diseño de un ser con colmillos y tocado (estilo Chavín) (Fig. 7). El segundo es un fragmento de paño llano de técnica mixta, uno por uno y tapiz ranurado; en fibra de algodón beige y fibra de camélido, con colores rojo, marrón, negro, amarillo, verde y blanco, con el diseño de un ser con báculo que se muestra de perfil (Fig. 8). Cabe anotar que es muy similar a los especímenes descritos para Cerrillos, en el valle de Ica (Splitstoser *et al.* 2009).

El Contexto Funerario 3 corresponde a un adolescente de sexo masculino, incompleto por la destrucción originada por el paso de la maquinaria. Una vez retirados los huesos, se observó que el contexto estaba asociado a dos cuencos de cerámica (Fig. 9), estilo Paracas, colocados uno encima del otro. Los cuencos presentan decoración incisa y pintura post cocción. A partir de los criterios de forma y decoración, estos cuencos pueden ser asignados a la fase 5 del estilo Ocucaje. Aunque a simple vista parecen iguales, en realidad, solo son muy similares, con la representación del mismo personaje zoomorfo; se diferencian uno de otro por la presencia de círculos en decoración negativa en uno de ellos y la representación de ojos en el otro (Fig. 10 y 11). Las evidencias de los cuatro contextos recuperados indican que dos de ellos son claramente Paracas, lo que permitiría señalar que el sitio arqueológico Pariahuana 5 corresponde, por lo menos en este sector, a una ocupación del Horizonte Temprano.



*Fig. 3. Vista panorámica del sitio arqueológico Pariahuana 5.*



*Fig. 4. Vista aérea del sitio arqueológico Pariahuana 5.*



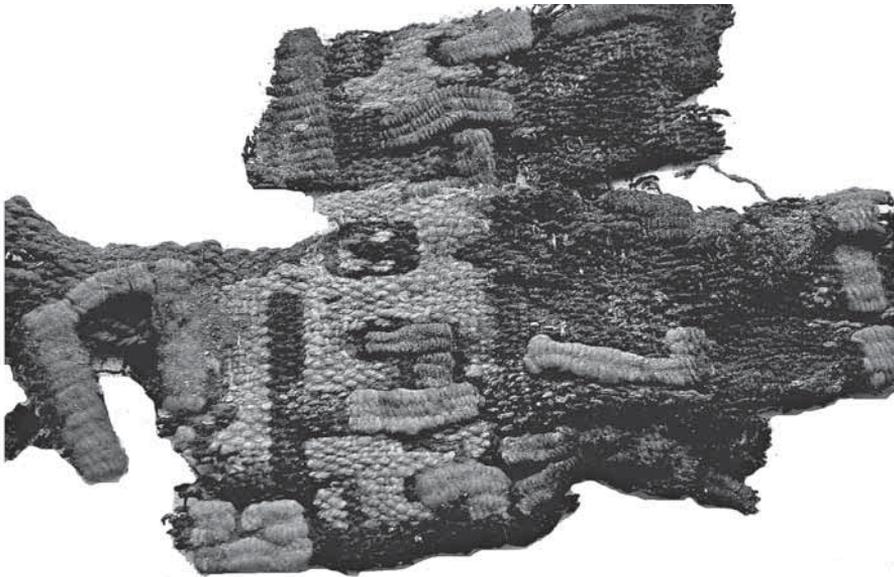
*Fig. 5. Contexto Funerario 2, sitio arqueológico Pariahuana 5. Detalle de fardo.*



*Fig. 6. Contexto Funerario 2, Pariahuana 5. Tela compuesta por dos paños de fibra de camélido unidos entre sí.*



*Fig. 7. Contexto Funerario 2, Pariahuana 5. Detalle de paño de color rojo, tela llana, decorado en técnica de bordado en hilo de fibra de camélido color marrón, con diseño de un ser con colmillos y tocado.*



*Fig. 8. Contexto Funerario 2, Pariahuana 5. Detalle de manto: paño llano de técnica mixta, uno por uno y tapiz ranurado con diseño de ser de perfil con báculo.*



Fig. 9. Contexto Funerario 3, Pariahuana 5. Vasijas 1 y 2 con decoración incisa y pintura post cocción de estilo Paracas.



Fig. 10. Contexto Funerario 3, Pariahuana 5. Detalles de la decoración vasija 1.

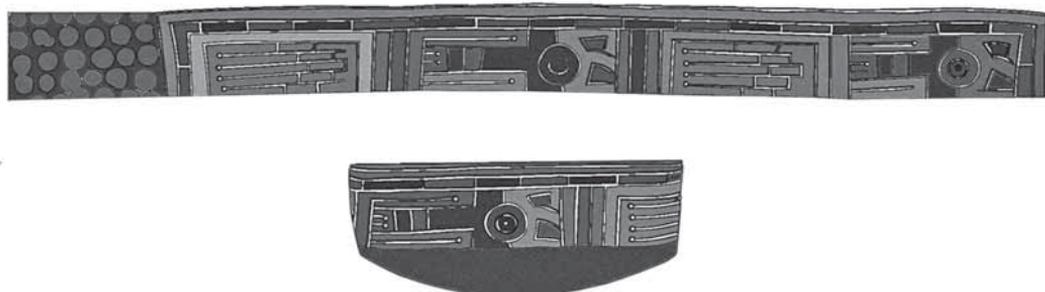


Fig. 11. Contexto Funerario 3, Pariahuana 5. Detalles de la decoración vasija 2.

### 3.2. León Dormido 3

El sitio León Dormido 3 está ubicado en la margen derecha del río Mala, en el distrito de San Antonio, provincia de Cañete, departamento de Lima, a la altura del kilómetro 82,5 de la carretera Panamericana Sur. El sitio se localiza en las colinas arenosas colindantes a la explanada —hoy urbanizada—, que se encuentra a la altura de la playa La Ensenada (Fig. 12).

El sitio arqueológico se extiende sobre una explanada de topografía ondulante, con presencia de dunas y una cadena de cerros de mediana elevación, ubicados al este y paralelos al mar (Fig. 13). Presenta una fuerte pendiente hacia el lado norte y se encuentra en la entrada de un corredor formado por pequeñas dunas que se abren hacia la carretera Panamericana Sur. En el lado Este, presenta en superficie piedras fragmentadas tipo gravilla, debido al fenómeno termoatmosférico que degrada la roca del cerro más próximo. En la zona, crece *Tillandsia* sp. como única vegetación, favorecida por la retención de la neblina en los cerros.

León Dormido 3 se caracteriza por presentar en superficie dispersiones de material malacológico muy fragmentado. El área en la que se realizó el proyecto de rescate se encuentra hacia el lado oeste y paralelo al derecho de vía antiguo. Sobre la superficie y en la parte central de esta área, se observó inicialmente una dispersión de material malacológico muy fragmentado en un espacio de seis por cuatro metros.

En el año 2003, otro grupo de arqueólogos realizó excavaciones en el sitio para la construcción del sistema principal del ducto del Proyecto Camisea, que solo profundizaron hasta 50 centímetros. En el año 2009, para la construcción del Loop Costa del mismo proyecto, fue necesario realizar trabajos de rescate en el área inmediatamente adyacente. Con este fin, se llevaron a cabo excavaciones de evaluación arqueológica, que permitieron identificar la presencia de material cultural por debajo de los niveles excavados en la etapa anterior del proyecto. Como resultado, se excavó un área de 1600 metros cuadrados, y se alcanzó una profundidad de hasta tres metros.

Aunque se han identificado seis niveles estratigráficos (Fig. 14 y 15), estos no están presentes en todo el sitio. La capa 1 corresponde a una gruesa capa de arena, cuyo espesor puede variar entre 0,70 y 1,40 metros, y contiene ceniza y material malacológico. A esta capa se asocia el Contexto Funerario 1, que corresponde a un entierro secundario. La capa 2 está compuesta por arena y tierra de color beige oscuro, de textura media y consistencia suelta, con presencia de grava y gravilla, así como algunas piedras pequeñas angulosas. El grosor varía de 0,02 a 0,19 metros. Sobre la capa, aparecen huellas de quema y material malacológico (*Mesodesma donacium*), además de coprolitos, semillas y fibras vegetales. A esta capa, se encuentra



*Fig. 12. Vista panorámica del sitio arqueológico León Dormido 3.*



*Fig. 13. Vista de la excavación del sitio arqueológico León Dormido 3.*

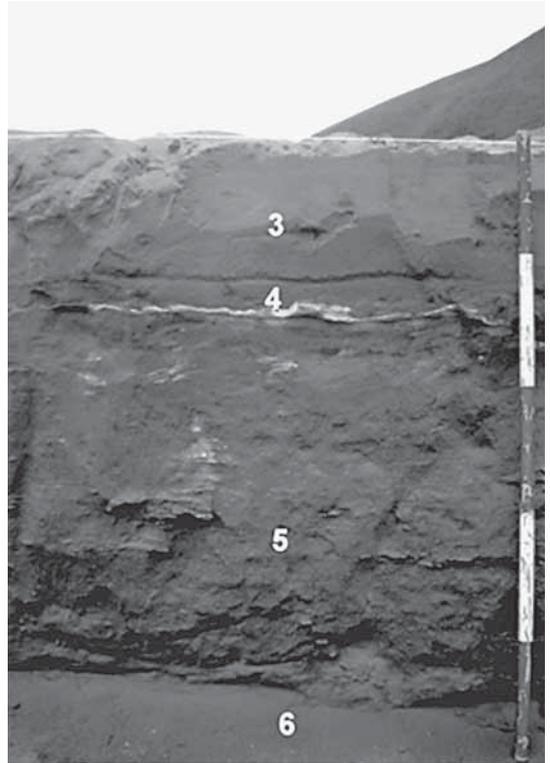


Fig. 14. Perfil estratigráfico general del sitio arqueológico León Dormido 3.

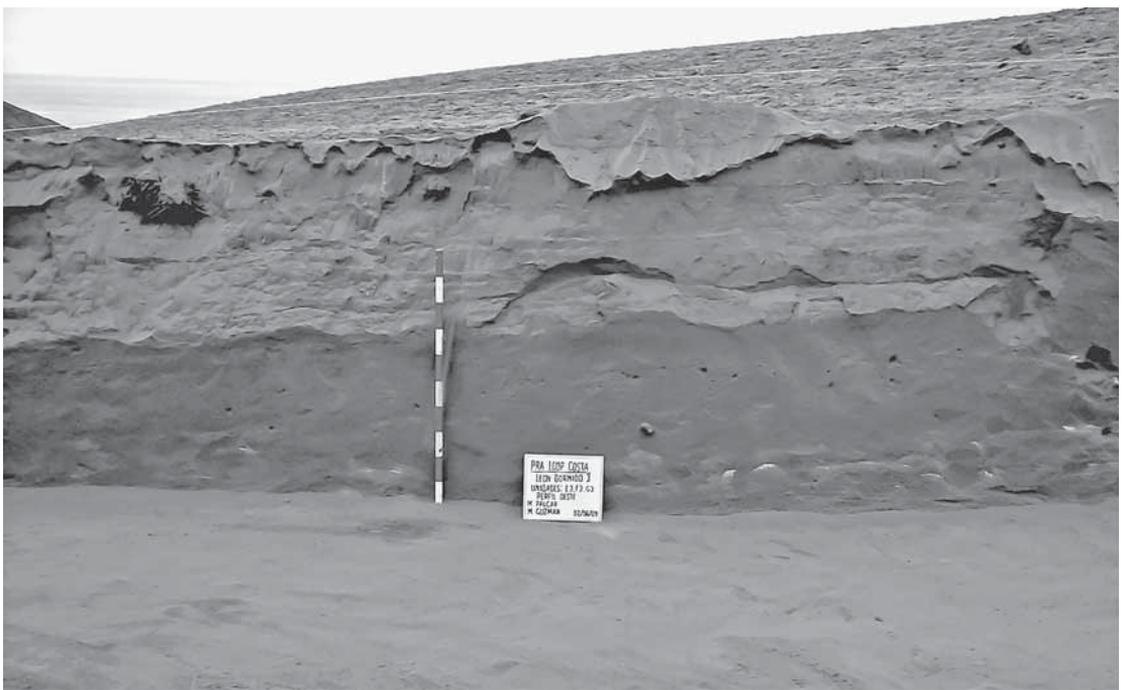


Fig. 15. Detalle de la estratigrafía del sitio arqueológico León Dormido 3.

la última ocupación del sitio, pues en su superficie se observan rasgos asociados a actividad, tales como fogones, áreas de quema, coprolitos de camélido, concentraciones de material orgánico, y un batán y mano de moler. La capa 3 corresponde a arena con fuertes características de salinización y no se presenta en todas las unidades. En la superficie de la capa 4, se registraron la boca de los contextos funerarios 2, 3, 4, 5, 6, 7 y 8, que estarían relacionados con la ocupación que se registra al inicio de la capa 4 del extremo sur del sitio. La capa 5 presenta únicamente áreas de quema y concentraciones de mazorkas, mientras que la capa 6 (caliche) no presenta material cultural.

De acuerdo con los resultados de las excavaciones, se ha podido definir en el sitio un núcleo funerario localizado en la parte central del sitio, mientras que la periferia presenta únicamente evidencias de actividades domésticas, eventos temporales vinculados probablemente a las actividades de pesca o recolección de mariscos (Fig. 16).

### 3.3. Patrón funerario

El patrón funerario en el sitio arqueológico fue definido a partir de la excavación de 10 contextos, los cuales compartían —en su mayoría— similares características de enterramiento y tratamiento del cuerpo. El patrón funerario está definido por fosas cavadas en la arena, de poca profundidad, debido muy probablemente a la inestabilidad del suelo arenoso. Las bocas de las fosas están asociadas principalmente a la capa 4 (Fig. 17). Sobre esta, colocaron como marcador un conjunto de piedras (en algunas, solo una piedra grande), a escasos centímetros por encima de la cabeza.

Los cuerpos, en posición sentada flexionada, fueron envueltos en telas llanas y amarrados con soguillas de fibra vegetal (Fig. 18). Detrás de la cabeza, en el cuello, se colocaba una pequeña almohadilla conformada por una bolsa de tejido abierto y rellena con fragmentos de tela y otros elementos. Este detalle hace recordar el pequeño envoltorio registrado en el Contexto Funerario 2 de Pariahuana 5, de similares características y ubicación dentro del fardo. Los cuerpos estaban orientados hacia el este o el noreste. Asimismo, los fardos no presentan ofrendas exteriores.

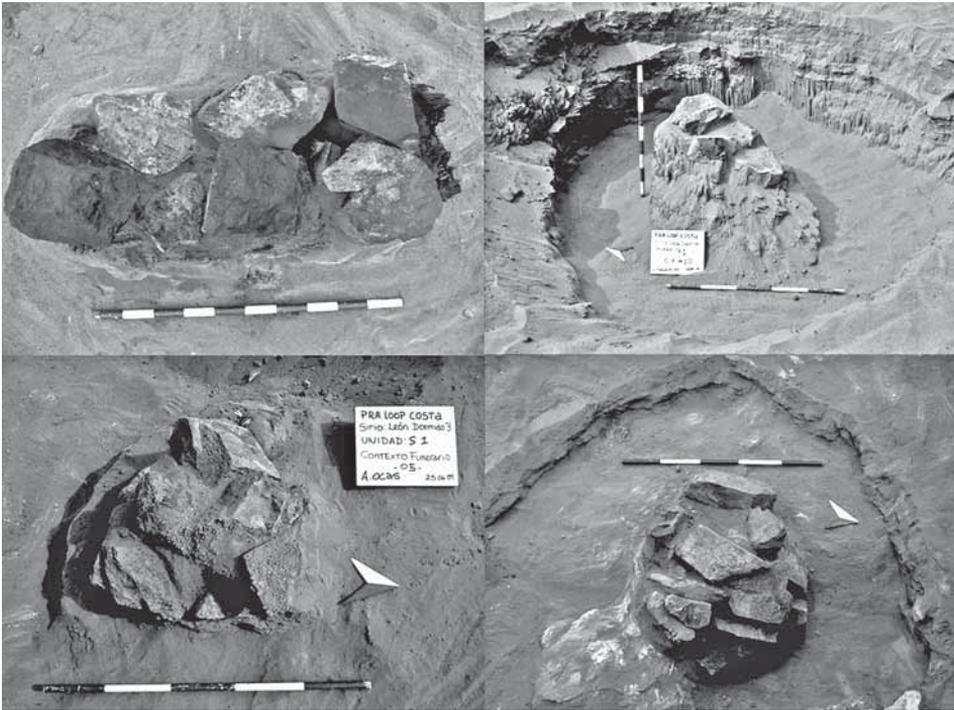
**3.3.1 Contexto Funerario 2.** Este contexto, de iguales características a los anteriormente descritos, presentaba una singularidad. En la boca de la matriz, se registró una botella de doble pico y asa puente con decoración incisa y pintura post cocción, correspondiente al estilo a la fase 5 del estilo Ocucaje. (Fig. 19 y 20). Debajo de la vasija, se identificó un sello de piedras de tamaño mediano, colocadas en la base de manera horizontal; y, encima de ellas, otras verticales y de menor tamaño. El individuo se encuentra aproximadamente a 0,30 metros debajo de esta cobertura (Fig. 21).

Se encuentra en posición sentada, flexionada, con brazos y piernas hacia el tórax, con la pelvis orientada hacia el este. Está cubierto por un envoltorio textil y amarrado por una soguilla de fibra vegetal en el cuello, las piernas y los pies (Fig. 21). Sobre la espalda del individuo, se registró un tejido de red de fibra de algodón que contiene un bolso de la misma fibra, formado por un tejido llano sin ningún tipo de diseño (Asociación 2). Cerca del pie derecho, se encontró un fragmento de cerámica con un pequeño orificio en uno de los extremos (Asociación 3). Sobre el hombro izquierdo, se halló restos óseos, probablemente, de un ave (Asociación 4). Asimismo, se encontró una cuerda o soga trenzada de fibra de algodón sobre la espalda (Asociación 5).

### 3.4. Análisis genéticos

Lars Ferhren-Schmitz y Elsa Tomasto (2012) presentaron los resultados de su análisis de ADN mitocondrial llevados a cabo con muestras de contextos funerarios paracas en Palpa, Cañete y la península de Paracas. Los contextos de Cañete corresponden a muestras de dientes y huesos de los contextos funerarios excavados por nosotros en León Dormido. El estudio llevado a cabo por Ferhren-Schmitz y Tomasto se realizó con la finalidad de responder a la pregunta sobre si la cultura Paracas es una población uniforme o es un conjunto de grupos genéticamente diferentes que comparten los mismos rasgos culturales.





*Fig. 17. León Dormido 3. Patrón funerario: marcadores de fosa.*



*Fig. 18. León Dormido 3. Patrón funerario: tratamientos y posición de los individuos.*



Fig. 19. Contexto Funerario 2, León Dormido 3. Botella paracas de doble pico.

Como resultado, Ferhren-Schmitz y Tomasto señalan que existe una predominancia del haplogrupo D entre las poblaciones paracas (incluyendo las muestras de León Dormido) y una distancia genética muy baja entre los habitantes de la costa central, entre el Período Arcaico y el Período Intermedio Temprano, lo que sugiere que existió una continuidad matrilineal de la población. Asimismo, señalan que la similitud genética de las poblaciones paracas del área de Palpa, la península Paracas y el valle de Cañete sugiere que las comunidades paracas de estas tres áreas estaban relacionadas no solo culturalmente, sino también biológicamente.

#### 4. Reflexiones finales

Los hallazgos en el sitio Pariahuana 5 revelan la presencia temprana de las poblaciones paracas en la parte alta del valle de Pisco, con características similares a aquellas descritas en el valle de Ica, comparables no solo en su cerámica y textiles, sino en su relación geográfica con el entorno y el valle. La gran extensión y características formales del sitio sugieren que investigaciones posteriores podrían aportar datos significativos comparables con otros sitios importantes localizados en los valles que forman parte del área de influencia paracas.

Creemos que el caso de León Dormido 3 —así como otros similares en la misma área geográfica— puede ser considerado un hallazgo excepcional. El registro de un núcleo funerario, con un patrón bien definido, presencia de material paracas y estudios genéticos que sustentan conexiones biológicas con las poblaciones de la península constituye, hasta el momento, la evidencia más al norte de influencia paracas.

La similitud genética de León Dormido con las áreas de la península y Palpa sugiere el movimiento de grupos humanos desde el Sur hacia el valle de Cañete, más que a relaciones de intercambio o contactos de otro tipo. Creemos que es necesaria una mayor investigación en el valle de Cañete, de modo que sea posible definir si existieron asentamientos de la época Paracas, dónde se encuentran y qué relación tenían con el área de la península o poblaciones a mayor distancia. Los trabajos de Stummer y Wallace, en 1951 y 1959 respectivamente, podrían dar más luces de ello; sin embargo, esta información no se encuentra disponible.

Sílex: 4541  
 Sitio: León Dormido 3  
 Unidad: P3  
 Capa: 2  
 Contexto: Contexto Funerario 2  
 Forma: Botella de doble pico y asa puente  
 Estilo: Paracas  
 Filiación cronológica: Crucero T



Altura total: 14 cm  
 Diámetro máximo de cuerpo: 16,5



Fig. 20. Contexto Funerario 2, León Dormido 3. Detalle de los diseños vasija.

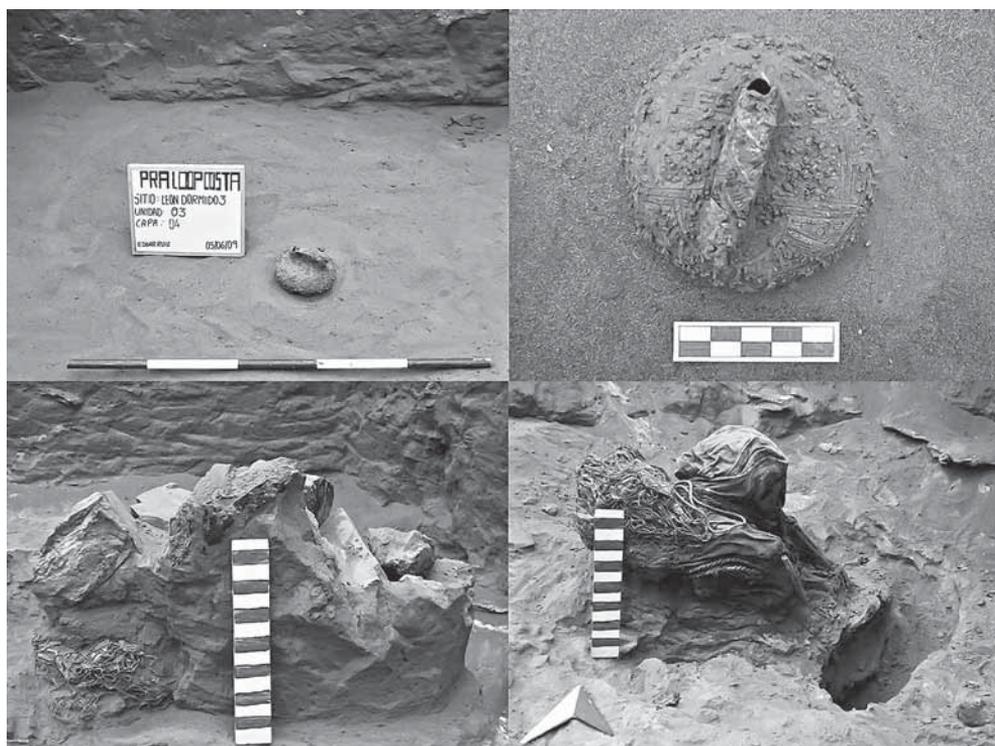


Fig. 21. Contexto Funerario 2, León Dormido 3.

Finalmente, es importante señalar que la arqueología de contrato, arqueología de rescate o arqueología pública, si bien no responde a objetivos netamente científicos, ha demostrado ser una rica fuente de información y punto de partida para investigaciones posteriores. Es un hecho que los datos que se recuperan corresponden a aportes significativos al conocimiento arqueológico de las diferentes áreas en las que esta se desarrolla. Si bien sus objetivos responden a actividades fuera del ámbito de la investigación, sus resultados son descubrimientos muchas veces en zonas inexploradas o desechadas por los arqueólogos investigadores por ausencia de indicadores superficiales. En esa medida, los datos obtenidos por este tipo de arqueología no deben ser relegados, sino —por el contrario— deben ser apropiados por los arqueólogos investigadores para enriquecer sus propios conocimientos.

## REFERENCIAS

- Cook, A. G.  
1999 Asentamientos paracas en el valle bajo de Ica, *Gaceta Arqueológica Andina* 25, 61-90, Lima.
- DeLeonardis, L.  
2005 Early Paracas Cultural Contexts: New Evidence from Callango, en: D.H. Sandweiss y M. Barnes (eds.), *Andean Past* 7, 27-55, Ithaca.
- Dwyer, E. B. y J. P. Dwyer  
1975 The Paracas cemeteries: mortuary patterns in a Peruvian south coastal tradition, en: E. P. Benson (ed.), *Death and the afterlife in pre-Columbian America: a conference at Dumbarton Oaks*, October 27th, 1973, 145-161, Washington, D.C.
- Engel, F. A.  
1966 *Paracas, cien siglos de cultura peruana*, Juan Mejía Baca, Lima.

- 1991 *Un desierto en tiempos prehispánicos. Río Pisco, Paracas, río Ica*, Centro de Investigaciones de Zonas Áridas, Lima.
- Fehren-Schmitz, L. y E. Tomasto**  
 2012 Analysis of Ancient Mitochondrial DNA from Paracas Individuals, póster presentado en el simposio Paracas-Nasca: una época «transicional» del Formativo Tardío, costa sur de los Andes Centrales, 9-12 de agosto, Ica.
- García, R. y J. Pinilla**  
 1995 Aproximación a una secuencia de fases con cerámica temprana de Paracas, *Journal of the Steward Anthropological Society* 23 (1-2), 43-81, Urbana.
- Isla, J., M. Reindel y J. C. de la Torre**  
 2003 Jauranga: un sitio paracas en el valle de Palpa, Perú, *Beiträge zur Allgemeinen und Vergleichenden Archäologie* 23, 227-274, Mainz am Rhein.
- Isla, J. y M. Reindel**  
 2006 Una tumba Paracas Temprano en Mollake Chico, valle de Palpa, costa sur del Perú/Ein Grab der frühen Paracas-Zeit in Mollake Chico, Palpa-Tal, *Südküste Perus, Zeitschrift für Archäologie Außereuropäischer Kulturen* 1, 153-181, Wiesbaden.  
 2006 Evidencias de culturas tempranas en el valle de Palpa, Costa Sur del Perú, en: P. Kaulicke y T. Dillehay (eds.), Procesos y expresiones de poder, identidad y orden tempranos en Sudamérica. Primera parte, *Boletín de Arqueología PUCP* 10 (2006), 237-283, Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- Kaulicke, P.**  
 1994 Los orígenes de la civilización andina, en: J. A. del Busto (ed.), *Historia general del Perú*, tomo I, Brasa, Lima.
- Massey, S.**  
 1992 Investigaciones arqueológicas en el valle alto de Ica: Período Intermedio Temprano 1 y 2, en: D. Bonavia (ed.), *Estudios de arqueología peruana*, 215-235, Fomciencias, Lima.
- Menzel, D.**  
 1971 Estudios arqueológicos en los valles de Ica, Pisco, Chíncha y Cañete, *Arqueología y Sociedad* (6), 9-158, Lima.
- Menzel, D., J. H. Rowe y L. E. Dawson**  
 1964 The Paracas Pottery of Ica: A Study in Style and Time, *University of California Publications in American Archaeology and Ethnology* 50, Berkeley.
- Paul, A.**  
 1991 Paracas: An Ancient Cultural Tradition on the South Coast of Perú, en: A. Paul (ed.), *Paracas and Architecture: Object and Context in South Coastal Perú*, 1-34, University of Iowa Press, Iowa City.
- Peters, A. H.**  
 1997 Paracas, Topará and Early Nasca: Ethnicity and Society on the South Central Andean Coast, tesis de doctorado, Cornell University, Ithaca.
- Robinson, R. W.**  
 1994 Recent Excavations at Hacha in the Acarí Valley, Perú, *Andean Past* 4, 9-37, Ithaca.
- Rowe, J. H.**  
 1962 Stages and Periods in Archaeological Interpretation, *Southwestern Journal of Anthropology* 18 (1), 40-54, Albuquerque.
- Silverman, H.**  
 1994 Paracas in Nazca: New Data on the Early Horizon Occupation of the Rio Grande de Nazca Drainage, Perú, *Latin American Antiquity* 5, 382-539, Washington, D.C.
- Splitstoser, J., D. Wallace y M. Delgado**  
 2009 Nuevas evidencias de textiles y cerámica de la época Paracas Temprano en Cerrillo, valle de Ica, Perú, en: P. Kaulicke y Y. Onuki (eds.), El Periodo Formativo: enfoques y evidencias recientes. Cincuenta años de la misión arqueológica japonesa y su vigencia, Segunda parte, *Boletín de Arqueología PUCP* 13 (2009), 209-235, Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- Tello, J. C.**  
 1929 *Antiguo Perú: primera época*, Comisión Organizadora del Segundo Congreso Sudamericano de Turismo, Lima.

- 
- 1960 *Chavín: cultura matriz de la civilización andina. Primera parte*, Publicación antropológica del Archivo J. C. Tello, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.
- 1979 *Paracas. Segunda parte*, Publicación antropológica del Archivo J. C. Tello, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.
- Wallace, D. T.**
- 1959 MS Report on Research in Progress, as Part of the Archaeological Survey of the Peruvian Coast, project sponsored by the Fulbright Commission and directed by the Universidad de San Marcos, Lima (original mimeografiado).
- 1962 Cerrillos, an Early Paracas Site in Ica, Peru, *American Antiquity* 27(3), 303-314, New York.
- 1971 Valles de Chincha y Pisco, *Arqueológicas* 13, Lima.